

SUR/MOHAMED SAREJI

Un buceador observa una medusa. Abajo, otra medusa y una anémona.

Mercedes Cuesta

Un relajante día de playa comienza cuando el veraneante consigue acoplar, en sus hombros, la sombrilla, las toallas, el cubo, las tumbonas, la tabla de surf, la piscina del niño y las raquetas de tenis. La jornada continúa mientras enfila rumbo a la playa, justo al paso que le dicta la caravana. Toca, a continuación, buscar un hueco donde abandonar el coche, otro agujero para acampar y otro más, no importa que sea menor, para mojar los pies. Entonces, al disponerse a gozar de un revitalizante baño, un sibilino pinchazo puede arruinar del todo lo que aún se presumía una tranquila escapada.

Anémonas, actinias, medusas, erizos, salvarios o cabrachos son especies traicioneras que acechan nuestras costas. Detrás de sus vistosos colores y sus curiosas formas, ocultan poderosas armas con las que responden tanto a quien las pisa sin querer, como a quien quiere acariciar su belleza.

Entre los que más trabajo dan a los puestos de socorro figuran las anémonas y las actinias, que, por su color rojo o verde-intenso y su cuerpo esférico, los niños suelen confundir con golosinas. Habitan, de ordinario, en las márgenes rocosas, adaptadas a la vida que imponen los ciclos de las mareas y, durante la bajamar, quedan atrapadas en zonas donde la resaca impone las más duras con-

ARENAS vengativas

Un paseo por la playa puede acabar en el puesto de socorro por culpa de una picadura. **Decenas de especies marinas esperan ocultas a los confiados bañistas**

diciones bióticas.

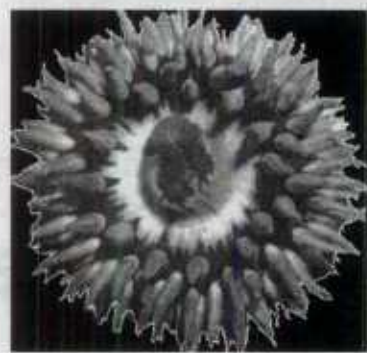
Entre esas mismas piedras, cuando el mar retrocede, se exhiben impúdicas como una suculenta tentación de colores, rodeadas de tentáculos que contienen un líquido urticante. Aunque lo utilizan para capturar a sus presas, al contacto con la piel humana, origina un sarpullido muy molesto.

También, entre peñascos, se tuestan los erizos de mar, con sus púas blancas o violáceas, que se parten al ser pisadas o rozadas y se clavan en la piel. Si no se extraen

con rapidez, las heridas se infectan, lo que hace que la zona afectada se inflame y se forme pus.

Descargas eléctricas

Algo más escondido, hace de las suyas el voraz cabracho. Perteneciente a la familia de los escorpénidos o del escorpión de mar, se distingue por su gran cabeza, amplias aberturas branquiales y afiladas espinas, donde localiza sus glándulas venenosas. Si se pone el pie sobre un ejemplar, se produce una inmediata hinchazón de la parte afectada, acompañada de



dolores muy agudos que, en ocasiones, se extienden por todo el miembro lesionado.

Parecido efecto desencadena el contacto con el salvario. Al esconderse bajo la arena, cualquier bañista descalzo pueden ser víctima de su erizada espina dorsal, un aguijón que causa heridas muy dolorosas, acompañadas de irritación y edemas. El veneno que inyecta se mezcla con la sangre, paraliza los glóbulos blancos y hace estallar los rojos. En casos todavía más graves, se puede presentar una doble acción neurotóxica que

Ungüentos de emergencia

- **Actinia o anémona:** El alivio se logra frotando la parte afectada con amoníaco.
- **Erizos:** Las púas han de ser extraídas inmediatamente. De lo contrario, se forman unos bultitos llamados moluscos que sólo desaparecen al ser quemados en un hospital.
- **Salvario:** La herida ha de ser sangrada. Después de extraer la espina, en caso de que ésta hubiese quedado en el interior de la piel, conviene aplicar amoníaco.
- **Cabracho:** La lesión que origina la picadura mejora después de su sangrado, que posibilita la expulsión del veneno. Seguidamente, hay que lavar y tratar la parte afectada con agua muy caliente.
- **Medusa:** Para aliviar el dolor que causa su veneno se recomienda frotar la herida con agua oxigenada. En caso de no tener a mano este desinfectante, existe un remedio natural de gran ayuda que consiste en aplicar la propia orina sobre la lesión.

origina fiebres, dificultad respiratoria, vértigos, trastornos cardíacos y pérdida de conocimiento.

Falsas bolsas de plástico

También semiocultas en el lecho arenoso, la pastinaca y la tembladera pueblan los fondos, a partir de los dos metros de profundidad. Los ejemplares jóvenes de estos rayiformes de cuerpo ancho y plano sorprenden a los bañistas de diversa forma. Los primeros disponen, en su delgada cola, de un fuerte aguijón barbado conectado a una glándula de veneno que, al ser inoculado, ocasiona serios y agudos dolores.

Las tembladeras, en cambio, poseen en cada aleta pectoral un órgano eléctrico que emite descargas en forma de impulsos. Son capaces de producir un choque eléctrico de hasta doscientos voltios durante un segundo. No obstante, sólo las personas que padezcan del corazón deben temer sus efectos secundarios.

Las que no las matan callando son las medusas. Similares a una bolsa de plástico flotan y llegan a nuestras playas cuando la temperatura del agua supera los 18 grados. La dolorosa punzada que infringe el antozoo da paso a un enorme escozor parecido al de una quemadura. Estas lesiones son producidas por las células urticantes de los tentáculos, que, al contacto con la piel, estallan, clavando una especie de arpón.

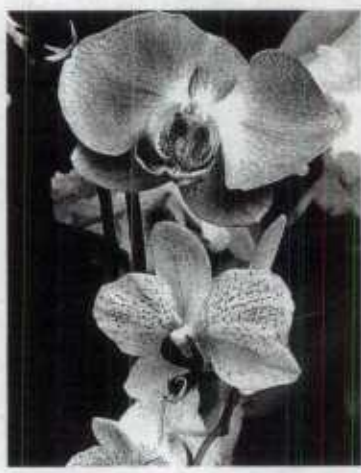
hábitat

EL FIN DE LAS PLAGAS

Equipos de investigación de la Universidad de Oxford aseguran que pueden poner fin a las plagas de langostas que, anualmente, asolan los campos de cultivo. El método que proponen permite descubrir las señales químicas con las que se comunican estos insectos, normalmente solitarios, para unirse, en caso de necesidad, y formar ejércitos hambrientos, devastadores de parcelas agrícolas. Además, la misma técnica sirve para sintetizar sustancias que interfieren tan destructivos mensajes.

SANTUARIOS DE ESPECIES

Prestigiosos científicos del Instituto de Conservación Internacional y de la Universidad de Oxford han propuesto la creación de veinticinco zonas protegidas para reagrupar en ellas los ejemplares de especies animales y vegetales que se encuentran amenazadas por una inminente extinción. Se calcula que el 44% de las variedades vegetales y el 35% de las animales que habitan estos santuarios naturales han perdido nueve décimas partes de su hábitat original. La gravedad de esta situación aconseja a los investigadores y ecologistas adoptar medidas de salvaguarda inmediata.



EL PAÍS DE LA EXUBERANCIA

La Sociedad Boliviana de Botánica acaba de publicar un esperanzador informe, en el que se refleja la fertilidad de las tierras del país latinoamericano. Según el estudio, cada año se descubren cerca de 22 especies vegetales nuevas. Si en Bolivia existen unas 1.300 clases de orquídeas, casi 200 de bromelias y están tasadas más de 600 variedades de helechos; sólo en 1999 aparecieron nueve gamas de la familia de las orquídeas —una de ellas, *Sievekingia trollii*, considerada extinta desde la Segunda Guerra Mundial— y cinco de bromelias.

CAZAMETEORITOS

Un robot capaz de buscar y recolectar cuerpos celestes de forma autónoma y automática ha sido diseñado por un grupo de investigadores de la Canegie Mellon, en colaboración con el programa Antarctic Search for Meteorites. Le han puesto el nombre de *Nomad* y sus creadores pretenden que recorra el suelo de la Antártida en busca de meteoritos. De hecho, ya opera en una zona remota del helado continente y, si da resultado, tendrá premio. Será enviado a darse una vuelta por Marte, la Luna u otros astros del inmenso Sistema Solar.